



EL VICEPRESIDENTE J. D. Vance juró en el cargo junto a su familia.



EL ESCENARIO principal de la ceremonia fue en la rotonda del Capitolio.



SEGUIDORES de Trump vieron la transmisión desde un estadio.

Toma de posesión del líder conservador en el Capitolio:

Trump promete acabar con medidas de Biden y comenzar “la era dorada” al volver al poder

El republicano juró en el cargo con el objetivo de frenar la inmigración, impulsar la economía y hacer que Estados Unidos sea “respetado de nuevo”.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

“Felicidades, señor Presidente”. Con esa frase del presidente de la Corte Suprema, John Roberts, quedó sellado el regreso de Donald Trump a la Casa Blanca. En su nuevo gobierno el objetivo central será, cómo el mismo ha dicho, acabar con la inmigración irregular, potenciar la economía y, sobre todo, dar marcha atrás con las medidas de Joe Biden.

Tras haber jurado “proteger la Constitución” bajo la cúpula del Capitolio, el republicano pronunció un discurso en el que durante media hora pintó un panorama oscuro del país actual, aunque con la esperanza de que, bajo su gobierno, las cosas mejoren y que “Estados Unidos sea grande otra vez”, su lema desde su primera campaña presidencial. El frío obligó a trasladar la investidura al interior de la Rotonda del Capitolio —la primera vez que esto ocurre en 40 años— y reemplazar el tradicional desfile inaugural por un evento en un estadio.

“La edad de oro de Estados Unidos comienza ahora. A partir de hoy, nuestro país prosperará y será respetado nuevamente en todo el mundo. Seremos la envidia de todas las naciones y no permitiremos que se aprovechen de nosotros nunca más. Durante cada día de la administración Trump, simplemente pondré a EE.UU. primero”, afirmó, pese a que actualmente la



TRUMP JURÓ EN EL CARGO FRENTE al presidente de la Corte Suprema de EE.UU., John Roberts.

economía estadounidense está creciendo, la inflación cae y el país tiene una de las cifras de criminalidad más bajas en años, según datos oficiales.

La atención puesta en la frontera sur

La inmigración fue uno de los focos del discurso, como lo fue durante todo su primer mandato

y en su campaña presidencial. El millonario de 78 años prometió firmar múltiples decretos para declarar la emergencia nacional en la frontera con México, bloquear la entrada de migrantes y deportar a “millones y millones de extranjeros criminales a los lugares de donde vinieron” (ver nota en A6).

Trump aseguró que quiere ser el mandatario “de la unidad”,

“Estados Unidos será respetado nuevamente y admirado otra vez. Seremos prósperos, estaremos orgullosos, seremos fuertes y venceremos como nunca antes”.

“Mi reciente elección es un mandato para revertir completa y totalmente una horrible traición y todas estas muchas traiciones que han ocurrido, y devolver al pueblo su fe, su riqueza, su democracia y, de hecho, su libertad. A partir de este momento, el declive de América ha terminado”.

DONALD TRUMP
PRESIDENTE DE EE.UU.

pero parte importante de su mensaje estuvo dirigido a criticar a la administración de Biden. Sin mencionar su nombre directamente, el republicano manifestó que la última elección es “un mandato para completa y totalmente revertir todas estas horribles traiciones que han ocurrido y devolver a las personas su fe, su riqueza, su democracia y, sobre todo, su libertad”, aseguró, mientras su predecesor —sentado a pasos de él— sonreía y movía la cabeza. Antes de la ceremonia de investidura, Trump fue recibido por Biden en la Casa Blanca para una visita de cortésa.

Entre las medidas que se revertirán, Trump destacó los pro-

gramas de diversidad sexual y dijo que EE.UU. saldrá, por segunda vez, del acuerdo climático de París.

“Fue un discurso similar al de su primera inauguración, pero no tan agudo”, resumió Todd Belt, director del programa de Gestión Política de la Universidad George Washington.

Las relaciones internacionales también tuvieron espacio en el discurso de Trump, que dejó claro que podría abrir más frentes diplomáticos durante su gobierno, como cambiar el nombre del golfo de México por el de “golfo de América”, imponer aranceles a terceros países para ayudar a “enriquecer” a los ciudadanos estadounidenses y recuperar el control del canal de Panamá. “China está operando el canal de Panamá y nosotros no se lo dimos a China”, insistió el republicano. Para Belt, estos comentarios “parecen simbólicos, pero reflejan una orientación extrañamente imperialista, que no fue parte de su campaña”.

La misma línea siguieron los comentarios que hizo Trump a sus seguidores, en un discurso informal tras el cierre de la ceremonia, en el que criticó a Biden y prometió otorgar perdones a los involucrados en el asalto al Capitolio del 6 de enero de 2021.

“Su discurso formal fue, en un tono más sombrío, más parecido a un discurso del Estado de la Unión, con una letanía de acciones políticas mezcladas con el sentido personal de victimización de Trump y la idea de haber sido elegido por Dios para liderar Estados Unidos. Su discurso posterior al público fue simplemente una repetición de sus discursos de campaña”, aseguró Mark Peterson, analista de la Universidad de California.

El guiño espacial a Elon Musk

En el acto oficial estuvieron presentes los ex presidentes Bill Clinton, George W. Bush y Ba-

rack Obama, pero algunos de los asientos más exclusivos fueron reservados para poderosos directores ejecutivos de empresas tecnológicas que también se encuentran entre los hombres más ricos del mundo, como el dueño de X, Elon Musk, y los CEO de Meta, Mark Zuckerberg, y Amazon, Jeff Bezos.

Esto representa un cambio respecto a la tradición, pues los asientos tan cercanos al Presidente generalmente están reservados para su familia, expresidentes y otros invitados de honor, según The Associated Press.

Durante su discurso el nuevo mandatario hizo un guiño a Musk y a su empresa espacial Space X al sostener que durante su gobierno, los estadounidenses “perseguiremos nuestro destino manifiesto hacia las estrellas, enviando astronautas estadounidenses para plantar la bandera en el planeta Marte”. Musk celebró luego las declaraciones.

Entre felicitaciones y dudas

Trump fue felicitado públicamente por decenas de líderes internacionales, entre ellos el Primer Ministro israelí, Benjamin Netanyahu, quien dijo que, con él, espera lograr “el retorno de los rehenes restantes” y “destruir las capacidades militares y el mandato político de Hamas en Gaza”. El Presidente de EE.UU. se refirió a la situación en Medio Oriente durante su discurso y planteó que fue su intervención la que hizo posible el reciente acuerdo de cese del fuego entre Israel y Hamas.

Menos satisfechos se mostraron en la Unión Europea, desde donde aseguraron que el bloque está preparado “para defender sus intereses económicos” si fuera necesario, según dijo el comisario europeo de Economía, Valdis Dombrovskis, ante las advertencias de Trump de que impondrá aranceles a productos de esa y otras regiones.